

LA DIMENSIÓN EMOCIONAL EN LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA

The emotional dimension in the university training

Saturnino de la Torre
Universidad de Barcelona

José Tejada Fernández
Universidad Autónoma de Barcelona

Miembros del grupo EDIFID¹
E-mail: torre@ub.edu y jose.tejada@uab.es

Resumen:

En este artículo se investiga sobre los estilos de vida y de qué modo influyen o están relacionados con la actividad académica y con la vida. Existen en nosotros unas inclinaciones o impulsos de los que no somos conscientes y son los que motivan buena parte de nuestros actos, ya sea en el entorno de enseñanza ya sea en la vida. Son fruto de la confluencia e interacción entre componentes genéticos, neurológicos, psicológicos y el medio sociocultural y educativo en permanente intercambio y recursividad. Ahora bien, la proyección de estas preferencias en la forma de ser, pensar, sentir, actuar, decidir..., es lo que denominamos estilo de vida. El predominio de unos componentes u otros conformarán un determinado estilo. Tras aplicar en cuestionario de inferencia verbal y de cuestiones abiertas a una población de 356 estudiantes de Ciencias de la Educación se constata que el lenguaje puede ser un instrumento útil para indagar sobre los impulsos profundos que mueven nuestra manera de ver la realidad, decidir y actuar. El género y la carrera también interactúan respecto a los estilos dominantes.

Palabras clave: dimensión emocional, formación universitaria, estilos de vida, metodología cualitativa,

Abstract:

¹ El grupo EDIFID (*Estrategias Didáctica Innovadoras para la Formación e Innovación Docente*), es un proyecto I+D subvencionado por MCYT (BSO2001-2899). Está formado actualmente por profesores de la Universidad de Barcelona y Universidad Autónoma de Barcelona, Saturnino de la Torre (Coordinador), José Tejada (catedrático de UAB), Inmaculada Bordas, Nuria Rajadell, María de Borja, M. Antonia Pujol, Carmen Oliver, Verónica Violant, Nacho Jarne, Mercè Girona (becaria). Ellos son parte importante de esta investigación.

In this article it is investigated about the life styles and how they influence or they are related to the academic activity and the life. Inclinations or impulses exist in us of which we are not conscientious and are those that motivate good part of our acts, either in the surroundings of education or in the life. They are fruit of the confluence and interaction between genetic, neurological, psychological components and sociocultural and educative means in permanent interchange and recursively. However, the projection of these preferences in the form to be, to think, to feel, to act, to decide..., is what we denominated life style. The predominance of components or others will conform a certain style. After applying in questionnaire of verbal inference and opened questions to a population of 356 students of Sciences of the Education it is stated that the language can be a useful instrument to investigate on the deep impulses that move our way to see the reality, to decide and to act. The gender and the career also interact to the dominant styles.

Key words: emotional dimension, university training, styles of life, qualitative methodology.

* * * * *

1. CAMBIO Y EMOCIÓN

El siglo XXI ha irrumpido en nuestra sociedad y en nuestras vidas como un símbolo de cambio y telecomunicaciones, pero al tiempo dejando espacio a un concepto que ha estado relegado durante siglos de la ciencia y de la educación. Me refiero a la dimensión emocional del ser humano. Paradójicamente, el desarrollo de las nuevas tecnologías, del avance científico, en la era de las telecomunicaciones se eleva la demanda de valores personales, espirituales y emocionales. Y es que lo sustantivo del ser humano proviene de dentro, de su mundo interior. Tecnología y humanismo no son, pues, dos conceptos contrapuestos, sino complementarios en lo más intrínseco del ser humano: en su dimensión emocional.

Cuando nos preguntamos quiénes somos, no podemos por menos de ir más allá del momento presente y encontrar ese sustrato que recorre nuestra vida desde antes de nacer al momento actual. Hay en nosotros algo permanente (nuestro yo) que va más allá del nombre, de las formas, de nuestros actuales pensamientos y sentimientos. Ese sustrato biológico, familiar, educativo, social, llegar a formar parte de nosotros mismos como algo indeleble. Y sin embargo somos porque cambiamos. Es importante hacerse esta reflexión por cuanto permanencia y cambio no son dos conceptos opuestos sino complementarios.

El cambio es posible porque existe un sustrato, objeto o sujeto, que soporta dichos cambios. En tal sentido cuando hablamos de la vida, el trabajo, la educación o el aprendizaje, hemos de tomar en consideración la naturaleza y características de este sujeto o entidad en la que tienen lugar los cambios. Sin un sustrato no hay cambio, pero sin cambio no hay vida, ni avance, ni aprendizaje. Así surgen conceptos en el paradigma ecosistémico como autoorganización, autopoiesis, recursividad, para expresar esta interacción entre la naturaleza y el ambiente que hacen posible avanzar al género humano.

Hoy no podemos seguir hablando de enseñanza en ningún nivel

educativo sin hablar de cambio. Cambio que algunas veces, aunque no siempre, tiene que ver con la sociedad de la información, como explica Majó (1997). El cambio es un nuevo concepto organizador de la realidad y de los procesos que tienen lugar en la formación, tanto escolar como no escolar.

Hemos de acostumbrarnos a la complejidad, a la incertidumbre, a la participación, a la construcción colaborativa del conocimiento, al aprendizaje de por vida. Pasamos de una sociedad de la industrialización a una sociedad de la información, como afirma Majó (1997):

“La explosión de la sociedad de la información, amparada en la revolución tecnológica, cambia nuestra manera de aprender, producir y trabajar... y poco a poco, sin darnos cuenta, también ha transformado nuestra manera de vivir, nuestra manera de ser y de estar, porque modifica la perspectiva del tiempo y del espacio” (p.18).

De este modo, la dimensión emocional del ser humano, que tan solo hace dos décadas estaba proscrita en muchas instituciones educativas, emerge con valor propio junto a la experiencia y la razón. Porque nos hemos percatado que al analizar los hechos humanos desde la vida o desde la educación, es preciso recurrir a la vertiente emocional si queremos obtener una explicación comprensiva de los mismos.

La inteligencia emocional, y no la capacidad abstracta de razonar, es realmente la que determina actos y decisiones importantes de la vida. Es la inteligencia emocional la que determina el éxito en las relaciones humanas y muchas veces también el profesional. Es la inteligencia emocional la que más contribuye a un clima constructivo en las organizaciones. Es la inteligencia emocional la que permite sacar provecho social de los aprendizajes. Es la inteligencia emocional la que gobierna los actos de la vida diaria. Es la inteligencia emocional la que está en la base de muchas actuaciones creativas. Es la inteligencia emocional la que más nos aproxima a la felicidad. Porque ésta tiene que ver con la propia conciencia y armonía con uno mismo y con los otros, tiene que ver con el equilibrio entre expectativas y logros.

Goleman (1996, 23) afirma en su primer capítulo de inteligencia emocional “Cualquier concepción de la naturaleza humana que soslaye el poder de las emociones pecará de una lamentable miopía... Nuestras acciones dependen tanto –y a veces más– de nuestros sentimientos como de nuestros pensamientos”.

Hacemos esta reflexión inicial para situar el tema de los estilos de vida en esa confluencia entre lo permanente y el cambio, entre las capacidades y las emociones, entre el mundo exterior y el interior. Porque para hablar de estilos de aprender, enseñar o evaluar, es importante conocer los estilos de vida que arraigan en los impulsos básicos y fundamentales del ser humano. Conocer los impulsos que elicitán e inducen la mayor parte de nuestras concepciones, actitudes, preferencias, miradas, decisiones importantes de la vida. Estos impulsos influyen en las decisiones y compromisos, en la concepción de vida y en

las preferencias académicas.

2. LAS PREFERENCIAS BÁSICAS

Desde un enfoque ecosistémico (Moraes, 2004), el ser humano es un sistema en el que todos sus componentes biológicos, neurológicos, psicológicos, ambientales y educativos, interactúan como un todo. No podemos decir que las capacidades sean fruto de un determinismo genético ni tampoco que se deban exclusivamente al ambiente, sino a la interacción entre predisposiciones, rasgos personales, condiciones ambientales e influencias educativas. Incluso personas que han llegado a altos niveles de expresión creativa deben su éxito al conjunto de factores de índole biopsicológica, sociocultural y educativa. Las demandas son determinantes en muchos de los casos estudiados por Csikszentmihalyi (1998). Los fundamentos filosóficos de este enfoque interactivo e integrador los plasma acertadamente Maturana (1999) en Ontología de la realidad.

Partiendo de los prototipos de Jung y su construcción del saber descrito por Vyington (2005), tomando en consideración los estudios de las Inteligencias múltiples de Gardner (1995), la inteligencia emocional de Goleman (1996, 1999), las aportaciones neurocientíficas de Damasio (1994, 2003, 2005) sobre la relación entre lo emocional y cognitivo y la teoría interactiva de la creatividad (Torre, 2003, 2006) llegamos a la conclusión de que en toda persona existen una serie de inclinaciones básicas. Estas inclinaciones o tendencias se ponen de manifiesto tanto en las actuaciones de la vida cotidiana, en las decisiones laborales, como en las relaciones sociales y en los procesos de aprender y crear. Son como las vías aferentes y eferentes de comunicación que transforman la información en formación, las sensaciones en ideas y estas en acciones, las experiencias en creaciones, los estímulos en emociones, el individuo en persona. Esto es, gracias a la interacción con el medio, a procesos de percepción, interiorización cognitivo-emocional, acción, persistencia y relación construyendo nuestra personalidad, nuestro estilo de vida.

No sería exagerado afirmar que son estas actuaciones humanas, estos impulsos que van más allá de la conciencia, los que conforman una manera de ser, un estilo personal de relacionarnos con el mundo exterior. A esto es a lo que llamaremos *estilos de vida*, en tanto en cuanto propensiones naturales e instintivas a percibir, pensar, sentir, actuar, persistir y comunicarse, de las cuales pocas veces somos conscientes, pero que marcan nuestro modo de ser y actuar. La combinación de estos impulsos, constituyen estilos de vida diferentes en las personas pudiendo establecer con ellos determinados perfiles. El predominio, la intensidad, la combinación, nos sugieren infinidad de variantes.

Cada persona va creciendo, desarrollando sus potencialidades personales, habilidades relacionales y competencias profesionales o de empleo al tiempo que va ampliando la conciencia de las mismas. Esto es, se percata de las consecuencias de sus ideas y actuaciones y goza más de ellas. El amor a los veinte años, por ejemplo, puede ser apasionado, impulsivo, inconsciente, en cambio a los cuarenta ser más maduro, más profundo, más consciente. Las inclinaciones básicas permanecen, pero el predominio de unas u otras va

cambiando con el desarrollo, las experiencias, la formación, y por qué no decirlo, con impactos inesperados.

El modelo que nos sirve de referencia para describir las grandes dimensiones de la actividad más propiamente humana se caracteriza por ser interactivo, comprensivo, dinámico espiral, adaptativo. No se trata de dimensiones independientes sino interactivas. El predominio de una u otra repercute en el conjunto. Algo así como ocurre con los elementos químicos. La variación de una valencia revierte en cambio de cualidades e incluso de elemento. La confluencia de las operaciones de percibir, pensar, sentir, actuar, persistir y comunicar genera procesos creativos que revierten hacia el interior del sujeto y hacia el exterior.

Una primera aproximación a través de entrevistas, confirmaría la validez del *Cuestionario de Preferencias Personales*, para determinar el predominio de estos impulsos que conformarían los correspondientes estilos de vida. En la mayor parte de personas se constata cierta focalización en una o más impulsos o preferencias. La caracterización de quienes priorizan o destacan significativamente en alguno de ellos nos proporciona un prototipo de comportamiento o estilo de vida personal y profesional. Está en estudio su utilización como indicador de diferencias culturales. Una hipótesis de trabajo es que las culturas iberoamericanas, y muy concretamente la franja caribeña, son más coloristas, sensuales y comunicativas que las centroeuropeas en las que predominarían las inclinaciones reflexivas. Otros factores determinantes del predominio de unas u otras formas de expresión son la edad y la profesión. Así pues, coexisten en los estilos de vida la modificabilidad con la persistencia.

3. FUNDAMENTACION. DIMENSIONES HUMANAS Y ESTILOS DE VIDA

Los impulsos se manifiestan en forma de preferencias en nuestras actuaciones, fruto de la interacción entre componentes genéticos, neurológicos, psicológicos y el medio sociocultural y educativo en permanente intercambio y recursividad. Ahora bien, la proyección operativa de estas preferencias en la forma de percibir, pensar, sentir, actuar, decidir, persistir e interactuar, es lo llamaremos en este trabajo estilo de vida. Eso quiere decir que el predominio o prevalencia de unos componentes y la escasa manifestación de otros conformarán uno u otro estilo. Estos impulsos no son otros que las grandes dimensiones del ser humano. Veamos brevemente su caracterización

1. *Percibir. Ámbito sensoperceptivo.* Cuando predomina la inclinación en este ámbito estamos ante personas que valoran lo sensorial y perceptivo, lo estético y artístico, el lenguaje plástico e icónico sobre el simbólico. Prefieren la información en términos sensoperceptivo e imaginativo. Son personas de una gran sensibilidad artística y gozan como pocos del placer proveniente de los sentidos: vista, oído, gusto, olfato, tacto y por ende disfrutan de la belleza de la música, de la poesía, de la expresión motriz y de todo lo sensual. Sus expectativas y valores tienen que ver, pues con un aprendizaje sensomotor y apoyo en imágenes visuales, auditivas, motrices, etc. Intuimos que se interrelaciona con la inteligencia espacial. Poseen

abundantes *imágenes eidéticas* que utilizan en sus creaciones y actividades profesionales. (S. de la Torre y otros, 1997, 93). Un estudiante con altos resultados en este ámbito nos marca un tipo de expectativas bastante alejadas del discurso abstracto y académico, y más cercanas a lo concreto. Prefieren procedimientos inductivos. Abunda el predominio de preferencias perceptivas entre quienes tienen inclinaciones artísticas.

2. *Pensar. Ámbito cognitivo.* Cuando la persona destaca en este ámbito sobre los otros está expresando la importancia que atribuye a lo simbólico, a lo cognitivo, a la reflexión y a la conceptualización como forma de adueñarse y dominar la realidad que le rodea. La realidad se limita a aquello que ha sido asimilado. Si las personas perceptivas miran hacia afuera, las reflexivas tratan de elaborar las informaciones, abstraerlas de sus contextos y generalizarlas. Les agrada recibir información debidamente sistematizadas porque es su alimento cognitivo. Valoran las palabras, ya que son éstas los vehículos principales de su pensamiento y se encuentran cómodas en los procedimientos deductivos. La importancia del lenguaje como instrumento de proyección tanto cognitiva como emocional lo han remarcado J. Bruner (1991) y H. Maturana (1999). Las formas de "pensar" son múltiples, siendo algunas de ellas: analizar, relacionar, inferir, deducir, imaginar, sistematizar, elaborar categorías, construir esquemas, etc. Es frecuente encontrar el predominio de operaciones de pensamiento entre el profesorado universitario y entre intelectuales. Son personas que transitan con facilidad de lo experiencial y concreto a lo abstracto o simbólico. Estas personas se encuentran cómodas en discursos reflexivos, en discusión y tienen el hábito de analizar, reflexionar y generalizar del conocimiento.
3. *Sentir. Ámbito emocional y afectivo.* Es muy extraño encontrar bajas puntuaciones en este ámbito pero no lo es destacar en el mismo. De entrada he de afirmar que "pensar" y "sentir", tal como está definido por nosotros, no son categorías opuestas sino complementarias. De hecho nos hemos encontrado con sujetos que destacan en ambas. Esta constatación, que pudiera ser incomprensible para una psicología conductista, basada en la polaridad, no lo es para un enfoque interaccionista según el cual pensar y sentir son dos expresiones de la misma mente. El argumento epistemológico nos lo proporciona Maturana (1999), para quien pensamientos y sentimientos se funden en la acción. Y va más allá al proponer la preeminencia de lo emocional sobre lo intelectual en las actuaciones humanas. Como reconoce Moraes (1999, 2003, 2004), las emociones se expresan en el vivir diario y están presentes en las acciones que envuelven todas las dimensiones humanas. Si quieres conocer las emociones, observa las acciones, y si quieres conocer la acción viaja a la emoción. El "sentipensar" (de la Torre, 2004, Torre y Moraes, 2005) es la fusión o "maridaje" entre pensar y sentir, concepto clave en la educación emocional.

Dicho esto como clarificación inicial, es evidente que en algunas personas las preferencias emocionales están por delante del percibir, pensar o actuar, al menos en alguna etapa de la vida. La mirada interior sobre uno mismo o lo que acontece fuera realizada desde los sentimientos. Intereses,

expectativas, decisiones, prioridades, relaciones, actuaciones, están regidos por lo emocional. Son personas que necesitan expresar sus emociones, sus afectos, su ternura al tiempo que recibir estas mismas muestras de los otros. Personas emotivas susceptibles de ser conquistadas para un proyecto de trabajo o de vida a través de “estímulos afectivos”. Se entusiasman, vibran, se fascinan, se conmueven, se implican, se comprometen y se arriesgan por motivos afectivos. Algunas se muestran tímidas con extraños. Los docentes tienen en alumnos emotivos un campo abonado para el autoaprendizaje a través de una enseñanza por el afecto. Valoran las relaciones o intercambio de ideas entre iguales. Decir que destacan en cualidades propias del sentir no significa que no sean personas enérgicas, apasionadas, impulsivas, activas, con coraje y en ocasiones de comportamientos incontrolados. Estas personas son excepcionales educadoras de primeros ciclos, donde las relaciones afectivas juegan un papel decisivo en la transmisión de valores, y sin duda en educación especial.

4. *Actuar. Ámbito pragmático.* Algunas personas se autodescriben como activas por cuanto siempre están ocupadas en proyectos y actuaciones relacionadas con su trabajo. Sin embargo, este hecho puede ser atribuido a otros motivos ajenos a la necesidad de actuar. Evidentemente son personas que encuentran satisfacción en la acción. No obstante, como dije anteriormente, la acción es, en cierto modo, confluencia de pensar y sentir. La información recogida a través de la entrevista nos lleva a fijarnos en otros aspectos de la acción. Este impulso tiene que ver con la aplicabilidad de las ideas, con la concreción de las mismas, con el pragmatismo de la vida. Las personas que priorizan este ámbito valoran la utilidad, la practicidad, la transferencia de los aprendizajes, la concreción, la actitud estratégica. Son vitalistas y tienen facilidad para ver el lado positivo y útil de las cosas. En ellas se cumple lo del “aprender haciendo”. Tiene lugar en muchas profesiones y actividades laborales basadas en la ejecución de tareas concretas, donde las relaciones personales son escasas. Participan del estilo pragmático de Alonso-Honey (1995).
5. *Persistir. Ámbito conativo y volitivo.* Es sin duda el factor más descuidado por la psicología, menos considerado entre los valores sociales y escasamente reconocido en la pedagogía de nuestros días. Sin embargo, la constancia, la persistencia, el empeño y voluntad de superación, es la condición más determinante de las obras de calidad. Incluso los propios creadores reconocen en la constancia y empeño la cualidad más importante de su éxito. Desde el punto de vista creativo, la constancia está relacionada con la elaboración y calidad de la obra o producto alcanzado. Las personas que alcanzan altos niveles en este ámbito son personas con decisión y voluntad para luchar y alcanzar altas metas. Consiguen lo que se proponen porque confían en sí mismas y se empeñan por resolver dificultades y afrontar obstáculos. Sin intentar generalizar, podríamos decir que cuantos han llegado a destacar profesionalmente, además de competencia, han tenido voluntad para persistir en una determinada línea de actuación. Es la acción sostenida hasta el logro de los objetivos. El placer proviene de la

meta alcanzada que sirve a su vez de refuerzo para nuevas metas. Si algún tipo de actividad profesional se ve favorecida por esta cualidad es la de los ejecutivos y creadores. Son luchadores, lo cual significa que persisten con empeño hasta alcanzar sus propósitos. En contra de lo que sería deseable, es el ámbito menos valorado y reconocido por los encuestados.

6. *Comunicar. Ámbito comunicativo.* El ser humano dejaría de ser quien es si no pudiera comunicarse con sus semejantes. Con ello quiero decir que si son determinantes de su naturaleza las inclinaciones de percibir, pensar, sentir y actuar, el hecho de interactuar y comunicarse define su naturaleza como ser social. La inclinación a comunicarnos la tenemos todos, pero quienes destacan en ella suelen ser personas con cualidades empáticas, comunicativas, de fácil interacción, a veces con inclinaciones filantrópicas y propensas a dejarse convencer por imperativos sociales. Por otra parte son personas que necesitan de los otros, ya sea como reconocimiento del propio trabajo, ya sea por motivo de su actividad profesional. Quienes destacan en las preferencias comunicativas suelen ser personas sociables, abiertas al medio, colaborativas, raramente individualistas, lo cual no es contrario a cierto grado de introversión. Sienten la imperiosa necesidad de comunicar lo que piensan, sienten o hacen a personas de su confianza. De ahí que no sea extraño que se las tache de habladoras. Personas de agradable trato, muy idóneas y competentes en trabajos sociales.

Las motivaciones, cuando se trata de estudiantes, ha de provenir del reconocimiento del profesorado y compañeros. Tratándose de adolescentes y jóvenes inadaptados, una buena estrategia para su integración es la del reconocimiento de sus iguales. Estos valores tienen un poder superior a los argumentos académicos o laborales. Quienes destacan en expectativas de carácter comunicativo, el trabajo en grupo es la mejor estrategia para implicarlos en aprendizajes y proyectos. Los educadores sociales y en general profesiones de intervención social están especialmente predispuestos a estos impulsos de comunicación social.

De esta primera aproximación constatamos que el *estilo de vida* no se limita sólo a una conducta exterior, sino que lleva implícito una forma de conocer, de aprender, de adueñarse del conocimiento y en último término de la realidad. Los estilos que apuntamos son un modo de concebir la realidad y proyectarse en la vida. Veamos la descripción conceptual y empírica más detallada de cada uno de estos estilos de vida o preferencias personales, fruto de la observación, las entrevistas a estudiantes y profesorado, sobre la base de los prototipos de Jung y las inferencias creativas (Torre, 2006).

Las motivaciones, cuando se trata de estudiantes, ha de provenir del reconocimiento del profesorado y compañeros. Tratándose de adolescentes y jóvenes inadaptados, una buena estrategia para su integración es la del reconocimiento de sus iguales. Estos valores tienen un poder superior a los argumentos académicos o laborales. Quienes destacan en expectativas de carácter comunicativo, el trabajo en grupo es la mejor estrategia para implicarlos en aprendizajes y proyectos. Los educadores sociales y en general

profesiones de intervención social están especialmente predispuestos a estos impulsos de comunicación social.

4. DISEÑO Y MUESTRA

Este trabajo forma parte de una investigación más amplia referida a las *Estrategias didácticas innovadoras para la formación e innovación docente* (EDIFID). Se aplica la metodología de estudio de casos y utilización de instrumentos de recogida de información mediante cuestionarios, entrevistas, observaciones de aula, grabaciones en vídeo, etc. En este trabajo solo reflejamos la vertiente que tiene que ver con las preferencias y motivaciones de los estudiantes de Ciencias de la Educación.

En un momento dado interesó conocer más profundamente las motivaciones de los estudiantes universitarios para explicar por qué unas clases les resultaban más interesantes que otras y por qué valoraban más a unos profesores que a otros. Una segunda incursión en este porqué más profundo nos llevo a ver que, dentro de unas mismas asignaturas, no todos compartían el mismo entusiasmo. Así es como, a partir de palabras inductoras se elaboró el primer cuestionario experimental que pretendía obtener información sobre sus inclinaciones y la creatividad de los estudiantes (Torre, 2006).

El *Cuestionario de Preferencias Personales* (CPP) está formado por una lista de palabras y una descripción abierta sobre sus preferencias y motivaciones. El listado de 60 términos se ordenan en seis columnas. En cada fila de seis expresiones, el estudiante ha de elegir tres y solo tres. Se trata de un reactivo de elección a nivel del 50%. Llegamos a esta conclusión tras experimentar con diversas alternativas de elección. Era la fórmula que mejor discriminaba.

El CPP fue sometido a varios niveles de verificación y contraste

- a) Fue valorado en una primera instancia por la vía de expertos o jueces que nos llevaron a modificar algunas expresiones. Incluso en el formato inicial se incluían en el lado izquierdo aquellos términos que se relacionaban con los seis dados a fin de valorar la creatividad.
- b) Se llevaron a cabo diferentes sondeos con estudiantes para valorar la comprensibilidad de la terminología estudiada. Esto nos llevó a modificar algunos términos como hilaridad que eran objeto de preguntas.
- c) Se pasó y entrevistó individualmente a estudiantes para comprobar que los resultados obtenidos describían adecuadamente sus preferencias y estilos. El resultado fue espectacular por cuanto superaba cualquier clase de expectativas al confirmarse la exactitud entre la descripción realizadas para cada uno de los estilos (Torre, 2000).
- d) Se llevó a cabo este mismo procedimiento con profesorado vinculado al ámbito educativo en España y en otros países para ver si había elementos culturales que distorsionaran los resultados. En líneas generales se fue confirmando la validez del instrumento en diferentes entornos culturales.

- e) Se aplicaron los estándares estadísticos mediante programa SPSS para ver el nivel de consistencia, fiabilidad y discriminación de los ítems. El resultado fue la conveniencia de eliminar aquellos términos que no discriminaban suficientemente por ser seleccionados de forma sistemática o por no ser seleccionados. De ese modo fuimos purgando el cuestionario inicial hasta adoptar el formato aquí reflejado. El índice de fiabilidad de evaluadores se acercaba a 1.00 debido a que el criterio no era otro que el de tomar en consideración los términos seleccionados por los sujetos. El de consistencia interna de la prueba estaba en torno al 0'85 con nivel de confianza del 5%.

Las cuestiones abiertas, presentadas en la cara de atrás de la hora del cuestionario se referían a cuestiones principales: motivaciones, expectativas y explicaciones. Por tanto interesaba saber la índole y naturaleza de sus motivaciones, de las expectativas y de la explicación o justificación que daba tanto en el ámbito de los estudios como de la vida y de sus expectativas profesionales. Estas respuestas tendrían que estar de algún modo relacionadas con el cuestionario CPP permitiendo de ese modo obtener una validación del mismo. Para analizar en profundidad tales cuestiones abiertas elaboramos una parrilla por cada cuestión con esta estructura básica: Categoría macro, categoría media y categoría expresada. Ponemos como ejemplo la estructura analítica elaborada para sistematizar las respuestas obtenidas en la primera cuestión. Así en las 12 restantes.

Muestra. La muestra global para los resultados de este trabajo es de 391 estudiantes de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona en las carreras de Pedagogía (71), Psicopedagogía (71), Educación social (73), Educación especial (42), Educación infantil y primaria (95). Hubo una pérdida de sujetos de modo que al final trabajamos las estadísticas de las carreras con 356 sujetos. Agrupados por razón de género hay un 97 % de mujeres y un escaso 3% de varones, lo cual es reflejo de la distribución. Esta desigual distribución posiblemente contribuya al predominio de la vertiente emocional sobre otras.

5. PRIMEROS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

De la aplicación del *Cuestionario de Preferencias Personales* (CPP) a una muestra de 300 estudiantes universitarios de las carreras de Pedagogía y Magisterio (Universidad de Barcelona) se desprenden los siguientes resultados y consideraciones.

La gráfica adjunta da cuenta de los resultados promedio en cada uno de las preferencias básicas de dicha muestra, una vez constatado que estamos ante la misma población por no existir diferencias estocásticamente significativas en su varianzas.

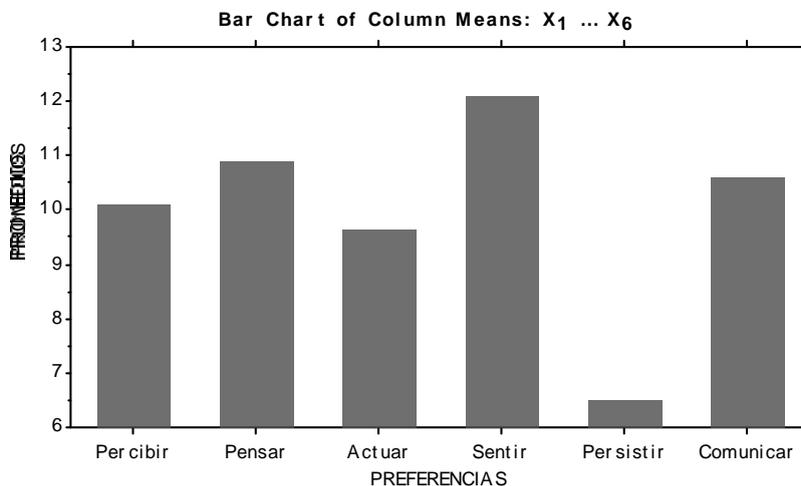


Fig 1. Valores medios de las inclinaciones básicas.

De esta información concluimos:

- a) La marcada diferencia entre los ámbitos del sentir (el más alto) y el del persistir (el más bajo de todos). Al parecer en estas carreras existe sensibilidad hacia los valores emocionales lo cual es acorde con la cultura dominante en las tendencias pedagógicas actuales. La dimensión emocional ocupa un lugar destacado en la formación, al tiempo que se hace preciso una mayor conciencia de los valores referidos a la voluntad en sus manifestaciones de superación de dificultades, problemas, conflictos, frustraciones, y persistencia en la tarea hasta alcanzar niveles de calidad. Preocupa la baja tendencia en persistir.
- b) Es evidente la equivalencia entre el resto de inclinaciones, no encontrándose diferencia significativa entre ellas. No se detecta preponderancia entre dichas inclinaciones, sino que tienen una consideración y peso semejante entre estudiantes de Ciencias de la Educación.
- c) Que las actividades relacionadas con el pensar están marcando muchos comportamientos, tal vez como consecuencia del currículum formativo, sin que ello signifique que estemos ante una cantera de intelectuales ni de aspiraciones a docentes universitarios. Nuestra interpretación se orienta más bien hacia el hecho de que se fomenta el desarrollo de diferentes habilidades mentales y no sólo la adquisición de conocimientos de forma memorística.
- d) Que las actividades vinculadas al ámbito sensoceptivo mantienen un alto nivel promedio si consideramos que estamos ante carreras de orientación más social y comunicativa que estética, artística o creadora.
- e) Aventura la interpretación de que los estudiantes de Ciencias de la Educación se encontrarían más satisfechos con metodologías de carácter

interactivo, grupal y con apoyo audiovisual, sensorial y vivencial que con metodologías basadas en la solución de problemas, en las que prima la aplicación.

La gráfica de dispersiones nos da pie a las siguientes consideraciones.

- La dispersión es semejante en las diferentes variables, de modo que desde el punto de vista de la variabilidad afirmamos que estamos ante una misma población.
- Existe dispersión suficiente para establecer diferencias significativas entre los sujetos. Esto es, la prueba discrimina a los sujetos, con rangos que van de 4 a 18.

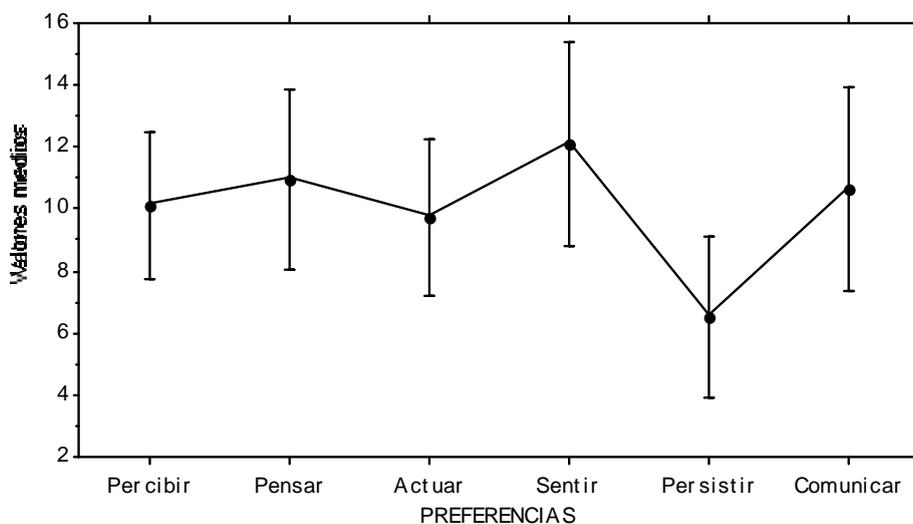


Fig 2. Amplitud de dispersión en *Inclinaciones básicas*

- La falta de correlación entre las diferentes categorías (incluso el hecho de ser negativas) nos informa de su independencia, de modo que no están asociadas unas con otras sino que estamos ante valores independientes. El hecho de destacar en pensar, por ejemplo, no lleva asociado el hacerlo en sentir, en percibir ni en ningún otro ámbito.
- La heterogeneidad respecto a la correspondencia entre pensar y sentir, por ilustrar nuestra reflexión con un ejemplo, pone de manifiesto que la prueba da cuenta de la diferente manera de proyectar estas dos inclinaciones. Mientras que en unos sujetos existe una estrecha relación, en otros se distancia de forma significativa. Sirva de ejemplo la gráfica de una pequeña muestra de estudiantes de pedagogía. Las orientaciones a que puede dar pie la situación de los sujetos 9 y 10, para quienes pensar y sentir tienen un peso semejante, y el sujeto 24 para quien las actividades cognitivas tienen

mucho más peso que las emotivas, o el sujeto 29 que ocurre a la inversa. El estudio puede prolongarse en la comparación entre dos, tres o cuatro inclinaciones básicas. La combinación de las seis nos daría los diferentes perfiles y estilos de vida.

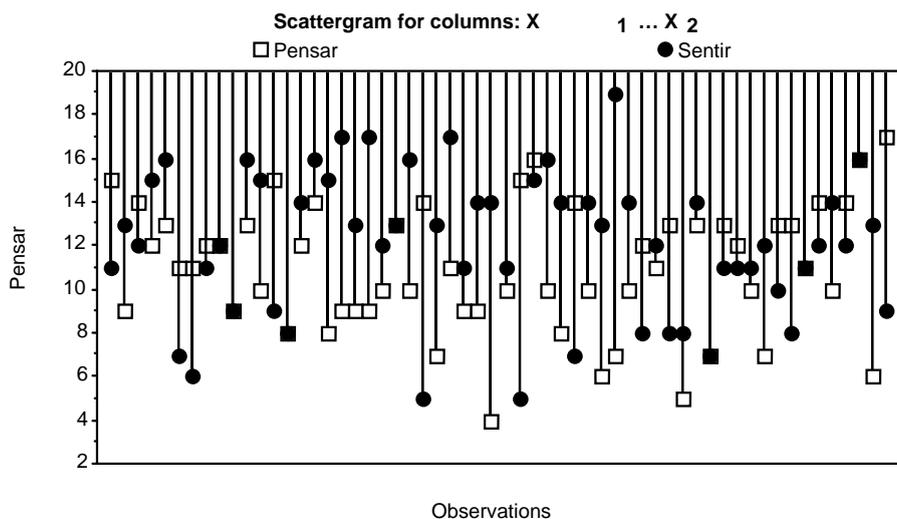


Fig 3. Diferencias entre Pensar y Sentir en una muestra de estudiantes universitarios

Las aportaciones de esta investigación nos proporcionan algunas consideraciones a tener en cuenta sobre la educación emocional, cuando la completamos con la información obtenida con *Mide tu Inteligencia*, un instrumento de la colección QUO, formado por 261 pruebas para medir los ocho tipos de inteligencia: matemática, creativa, espacial, conocimiento, lógica, verbal, visual y emocional. La prueba de Inteligencia Emocional, compuesta de 52 ítems, fue pasada a una muestra de 200 estudiantes de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona. Los resultados podemos resumirlos en los siguientes términos.

El valor medio de estudiantes de Ciencias de la Educación está por encima de la media de la población, situándose en 145 puntos sobre un valor máximo de 200. Este resultado corrobora que la percepción de lo que llamamos inteligencia emocional es superior a la media de la población. Pero el interés del trabajo realizado es que el alumnado de Educación Social posee una media significativamente más alta que el resto de alumnado. La inteligencia emocional tiene que ver, pues, con aptitudes y actitudes de orientación social. Se ha encontrado una puntuación media superior en estudiantes de educación social sobre estudiantes de magisterio de la especialidad de ciencias. Algo querrán decir estos resultados sobre la formación institucional y la derivada del propio currículum explícito y oculto.

La dimensión emocional está presente en nuestras vidas, en nuestras

decisiones personales y profesionales y en nuestras relaciones. Si creemos en su importancia, ya se llame inclinación o inteligencia emocional, hemos de plantearla en términos de educación y proporcionar al profesorado estrategias que les faciliten su desarrollo. .

Véase en el anexo algunas de las respuestas clasificadas según las principales dimensiones que subyacen en la toma de decisiones.

6. ESTILOS DE VIDA Y FORMACIÓN UNIVERSITARIA. MOTIVACIONES, EXPECTATIVAS Y EXPERIENCIAS

El cuestionario de preferencias va acompañado de una serie de preguntas abiertas relativas a las motivaciones en la toma de decisiones de la vida cotidiana, a la elección de carrera de estudios, a los aprendizajes del aula y al modo de estudiar en casa. Esta rica información que motivan sus preferencias estudiantiles, se complementa con las expectativas respecto a cómo considera al profesor ideal, a lo que espera aprender en las clases, expectativas de la carrera y a su proyección profesional una vez termina. Para triangular motivaciones y expectativas se le pregunta por las explicaciones sobre la construcción del conocimiento y nuevos aprendizajes, cómo actúa cuando sucede algo imprevisto y aquellos valores que considera importantes en la vida. Con estas informaciones pretendemos profundizar en la relación entre los estilos de vida y sus motivaciones, expectativas y explicaciones. Tres pilares que llevan implícitos componentes sensorceptivos, cognitivos, emocionales, pragmáticos, volitivos y sociales. Pero sobre todo nos permiten conocer mejor cuales son los impulsos e inclinaciones subyacentes en la toma de decisiones personales, académicas, profesionales y de valor. Tres momentos de la actuación: pasado (explicaciones), presente (motivaciones) y futuro (expectativas).

Veamos a modo de ejemplo algunos comentarios de aquellos sujetos que destacaron en cada una de las dimensiones descritas. No entraremos en el cruce de preferencias ni en el perfil de aquellos que tuvieron baja puntuación en alguna de ellas. Hemos de saber, sin embargo, que cada combinación nos proporciona un perfil diferente. Si resulta relevante destacar en una o dos dimensiones por arriba, también lo es puntuar por debajo o proporcionar un perfil estratégico en el que se dé un significativo equilibrio en todas las dimensiones. Este estudio, sin embargo, nos alejaría de nuestras pretensiones en este momento.

6.1. Percibir

Quienes destacan en percibir por encima de otros componentes o dimensiones recurren a conceptos que tienen que ver con lo sensitivo, expresivo, atractivo, observacional y en buena medida con la experiencia. La experiencia es la síntesis integradora de los aprendizajes.

- a) Si atendemos a sus motivaciones de la vida y los estudios nos encontramos con expresiones como.

Interés en el campo de las dificultades de aprendizaje. Conceptos aplicados a experiencias vividas.

- a) Sus expectativas se mueven en el ámbito profesional

Adquirir conocimientos necesarios para trabajar en el ámbito de interés Aprender a educar. Adquisición de estrategias de aprendizaje. Interés profesional

- a) Entre los valores y conceptos importantes en la vida están la felicidad, la realización personal, el compañerismo, la disciplina, la comunicación.

6.2. Pensar

Quienes destacan en esta dimensión utilizan conceptos y lenguaje que tienen que ver con procesos analíticos, memorización, imaginar, pero sobre todo con permanentes alusiones a lo reflexivo. Así, cuando hablan de estudiar, afirman:

Intento reflexionar sobre lo sucedido, y cuando estoy segura de lo que quiero paso a la acción. No soy una persona de sangre, en el sentido de no callarme ni una y saltar a la primera, porque no me gusta arrepentirme de las cosas.

- b) Ante lo imprevisto y desagradable contesta:

Analizo la situación e intento arreglar el problema. Si no lo puedo intento sacar lo positivo, no agobiarme e intentar no entristecerme porque lo tendré que solucionar.

6.3. Actuar

Quienes destacan en esta dimensión utilizan conceptos y lenguaje que tienen que ver con la acción, el dinamismo, la eficiencia, la habilidad, la actividad, inquietud y lo gracioso.

Qué espera de una clase? A medida que vaya desarrollando mi trabajo, espero adquirir las habilidades y la práctica que no me han dado las clases.

Que no sea rutinaria, que sea activa, aprender ideas nuevas y aplicables

- a) El profesor universitario lo concibe como:

Que no hiciera todas las clases como un modelo teórico, sino hacer clases más activas. Motivador, que transmita conceptos claros y precisos, no autoritario, que dinamice las clases

- b) Las cosas con las que aprenden más en clase:

Con las acciones espontáneas sucedidas en clase, con la aportación de los compañeros. Con los nuevos conocimientos recibidos que son nuevos e impactantes para mí.

6.4. Sentir

Los conceptos y lenguaje utilizado por quienes obtienen altas puntuaciones en este ámbito tienen que ver con lo afectivo, ilusión, apasionado, satisfacción, amor, cariño, complacencia, ... Predominan motivaciones, explicaciones y expectativas de índole emocional.

a) Lo que motiva en la vida cotidiana queda expresado en estos comentarios:

Aspectos afectivos, solidarios, empáticos. Por otro lado esperanza, confianza, ilusión, afecto mutuo.

Sobretudo en mi caso, influyen los aspectos afectivos y las consecuencias que pueden aparecer después de hacer una cosa.

El aspecto que más me influye es que me sienta satisfecha con lo que hago, sino no me motiva tanto.

b) Lo que creen les influyó en la carrera lo expresan de este modo: .

El haber estado mucho tiempo con niños pequeños y ver que me lo pasaba muy bien y que son maravillosos y muy cariñosos

c) Los valores que consideran importantes para una vida plena

El amor, la seguridad, la vitalidad, el quedarme estancada, tener siempre algo que me ilusione por lo que trabajar, aunque cueste, divertirme, mantener y hacer amigos, saber que soy querida y querer, encontrar un trabajo que me llene y me permita vivir, no dejar mis hobbyes.

El amor, el afecto, la lucha, la integridad, la libertad, independencia, solidaridad, la comunicación, la relación, los sentimientos, el razonamiento.

d) El profesor ideal es descrito realzando su vertiente interactiva y afectiva

Una persona a seguir, respetado y querido por sus alumnos. Donde haya una relación alumno-profesor placentera, de confianza, de cómplices. Y que llene al alumno de enriquecimiento sobre su materia de forma creativa, diferente. Creativo, comprensivo, activo y apasionado.

6.5. Persistir

Quienes destacan en esta dimensión utilizan conceptos y lenguaje relativo a la constancia, empeño, firmeza, persistencia, organización, didáctico, entre otros rasgos.

- a) El empeño, el trabajo bien hecho forma parte de las motivaciones cotidianas.

Lo que más me motiva en mis acciones cotidianas es el pensar que en el empeño puedo conseguir lo que quiero y estar satisfecha del trabajo bien hecho.

- b) El profesor es descrito en términos didácticos más que afectivos:

Aquel que comparta la situación individual de cada alumno, con una estrategia didáctica a la gente que trabaja y comprender que la universidad ya no es la ESO. Además que sea capaz de motivar en la asignatura.

6.6. Comunicarse

Los conceptos y lenguajes destacados por quienes presentan una alta puntuación en esta dimensión tienen que ver, en motivaciones, expectativas y explicaciones, con el hecho de comunicarse, de relacionarse y compartir, con el trabajo grupal, con el intercambio e interacción, con las amistades y compañías, con lo social, con la solidaridad. Si en los estilos anteriores se percibía una orientación más perceptiva, activa, reflexiva, emotiva, de empeño, en las personas que realzan la vertiente comunicativa son patentes sus inclinaciones hacia lo social e interactivo.

- a) Por lo que respecta a los agentes que más influyen o motivan sus decisiones en la vida y en la elección de carrera, comentan

El compartir mis conocimientos con los demás, y el poder enseñar y ayudar a todos aquellos que me lo pidan o lo necesiten.

Me gusta relacionarme con la gente, hablar con ella, me gusta sentirme útil, ayudar a los demás a hacer cosas. Pensé que pedagogía era una carrera en la que primaran las cosas que me gusta.

- b) Si nos fijamos en lo que sucede en el aula de clase y en el modo de estudiar, se constata un reclamo de los otros como fuente de aprendizaje. Sin dejar de lado la necesaria motivación, hacen hincapié en los otros.

Con las clases se aprende la teoría, pero con los compañeros es donde llevas a cabo la socialización, la práctica de todo lo aprendido.

El intercambio de explicaciones con los compañeros. El trabajo en grupo.

- c) En sus expectativas siempre subyace una mirada social, una necesidad de proyectarse socialmente hacia los otros. Esta es una constante que hemos percibido en muchos casos.

Me gustaría trabajar en educación de esas clases sociales que se denominan marginadas.

En la educación no formal, con niños de riesgo social o con niños disminuidos. Gestionando programas de intervención.

- d) ¿Cómo consideran el profesor ideal los estudiantes con preferencias sociales? Siendo coherentes lo social adoptaría una vertiente relacional e interactiva. La fuente de aprendizaje, la generación del conocimiento no se apoya tanto en la capacidad o conocimiento docente cuanto en la relación con los otros.

Con relación a la comunicación horizontal con el alumno, como un colega, ni que vaya de superior, que comprenda que siempre hay mucho por aprender y que nunca va a saberlo todo.

Una persona comunicativa, capaz de sacarle provecho a las cosas. Dispuesto a aprender de los alumnos y a enseñar todo lo que saber hacer y le guste.

- e) Si indagamos sobre sus valores y conceptos importantes e la vida, se realzan los valores de solidaridad, libertad, tolerancia y de compañía junto al deseo de felicidad como una meta común a todo ser humano.

Felicidad, compartir con los seres queridos, realizarse, superar metas y dificultades, sentirse amada en muchos aspectos (familiar amistoso, amor, compañerismo y laboralmente).

Los principales valores son la solidaridad, la sociabilidad, la felicidad, así como el amor de la amistad, y de la familia. Los valores personales también son importantes para sentirme bien. Valores sociales, compartir, educar bien...

Véase en el anexo algunas muestras de respuestas organizadas en torno a las principales dimensiones subyacentes: emocional, cognitiva, social, etc.

7. A MODO DE SINTESIS Y CONCLUSIÓN

1. La visión fragmentada de la construcción del conocimiento, de la enseñanza en torno a asignaturas y de la vida separando conocimiento, emoción y acción está siendo cuestionada a la luz del paradigma ecosistémico y pensamiento complejo. No se puede seguir hablando de enseñanza y aprendizaje sin hablar de cambio. Muchas de las problemáticas de desmotivación discente tienen su origen en la separación entre emoción y pensamiento. Es preciso reencantar la educación nuevamente apostando por una educación para la vida
2. En toda persona existen una serie de impulsos, predisposiciones o inclinaciones básicas que se ponen de manifiesto al relacionarse, actuar, tomar decisiones, aprender o enseñar. Son como las vías aferentes y eferentes que al interactuar convierten las ideas en acciones, las experiencias en creaciones, los estímulos en emociones y pensamientos, el individuo en persona. Son estos impulsos los que configuran lo que llamaríamos el estilo de vida, en tanto que propensiones naturales a percibir, pensar, sentir, actuar, persistir y comunicarse. La combinación de

varios de estos impulsos y su relación con el medio, constituyen perfiles y estilos de vida diferentes en las personas y modos de adueñarse o recrear la realidad.

3. Los estilos de vida se conforman a partir de preferencias y éstas arraigan en inclinaciones básicas del ser humano, fruto de la interacción entre componentes genéticos, neurobiológicos, psicológicos, socioculturales y educativos, en permanente intercambio y recursividad. La prevalencia de unos componentes o dimensiones y la escasa manifestación de otros conformarán un determinado estilo o modo de adueñarse de la realidad. Estas dimensiones son: la perceptiva mediante la cual el sujeto interactúa con el mundo exterior. La dimensión cognitiva permite al sujeto organizar y reelaborar interiormente la información recibida, dando lugar a un modo de adueñarse de la realidad. La dimensión emocional realza el modo como afecta al sujeto la información recibida, pudiendo manifestarse o no exteriormente. La dimensión pragmática o aplicativa es un modo de adueñarse del conocimiento y de la realidad a través de la acción; sabe en tanto que aplica. La dimensión volitiva tiene que ver con el empeño y persistencia para alcanzar los propósitos o persistir en la acción. Pero el ser humano no solo percibe, piensa, actúa, siente y persiste, sino que interactúa y se comunica. La relevancia que adquiera este componente en cada sujeto nos permitirá hablar de una mayor o menor inclinación social.
4. Cuando trasladamos estos conceptos al ámbito educativo y de aprendizaje constatamos que mientras unos estudiantes organizan la información y construyen su conocimiento apoyados en la percepción otros la abstraen en forma de conceptos y quienes tienen preferencias por aprender a partir de la práctica y quienes necesitan marcarse un horario de trabajo que siguen con empeño. Pero mientras unos obtienen excelentes resultados utilizando herramientas en solitario, o un trabajo sistemático y ordenado, otros precisan del intercambio y quienes dentro del mayor desorden conectan sus aspiraciones con recursos más intuitivos y emocionales. La construcción de la persona, misión principal de todo educador, estaría más adaptada a cada estudiante si tuviéramos en cuenta sus impulsos preferentes y su estilo dominante.
5. Estas dimensiones son independientes entre sí desde un punto de vista estadístico, no existiendo relación significativa entre ellas. El estudio sobre la influencia del género y la carrera en dichas preferencias pone de manifiesto su escasa interacción, aunque encontramos diferencias significativas por razón de género respecto al predominio en pensar y sentir. Ello avala el tópico de que la mujer es más emotiva y el varón más racional, posiblemente debido a influencias culturales. Si tenemos en cuenta los turnos mañana y tarde de los estudiantes constatamos que el promedio de percibir es más alto a la tarde y en cambio los de la mañana tienen un promedio más alto en pensar, actuar y comunicar. También encontramos algunas diferencias entre las carreras, lo cual avala la influencia de lo cultural a la hora de conformar un estilo de vida u otro. Se ha constatado

un promedio significativamente más alto en “comunicar” en los estudiantes de Educación Social.

6. Para contrastar los resultados obtenidos mediante el cuestionario de preferencias con lo que ocurre en la vida del estudiante universitario, le pasamos un cuestionario abierto en torno a sus motivaciones, toma de decisiones, elección de carrera, aprendizaje en el aula y modo de estudiar en casa, etc. Los resultados fueron que aquellos estudiantes en los que predominaba claramente una inclinación preferente se expresaban en términos de experiencia, sensitivo, expresivo, atractivo, dificultades, observacional (percibir); de reflexión y significado, imaginación, análisis (pensar), de acción, dinamismo, eficiencia, actividad (actuar); con motivaciones, explicaciones y expectativas de índole emocional (sentir); utilizaban conceptos relativos a constancia, empeño, firmeza, persistencia, organización, didáctico (persistir); quienes destacaban claramente en comunicar abundan en expresiones como relacionarse, compartir, trabajo en grupo, intercambio, interacción, social, solidaridad.

Terminamos con el pensamiento del inicio. La mayor expresión de identidad es la diversidad, la mejor forma de desarrollar la identidad es la alteridad, porque todo ser humano se construye en la relación con los otros y con la naturaleza. Y de esta relación surge la diversidad, las formas diferentes de ser y actuar, los estilos de vida. Todo estudiante es, en cierto modo, como los otros estudiantes, como algunos de ellos, como ningún otro.

Referencias

- ALONSO, C.; GALLEGU, D.; HONEY, P. (1995). *Los estilos de aprendizaje*. Bilbao: Mensajero.
- BRUNER, J. (1991) *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*, Madrid, Alianza
- CSIKSCENTMIHALYI, M.(1998): *Creatividad* . Barcelona, Paidós.
- DAMASIO, a. (1994) *El error de Descartes*. Barcelona: Crítica.
- DAMASIO, A. (2003) *O misterio da consciência*. São Paulo: Companhia das Letras
- DAMASIO, A. (2005) *Em busca de Espinosa*. São Paulo: Companhia das Letras.
- GARDNER, H. (1995) *Inteligencias múltiples, La teoría en la práctica* , Barcelona, Paidós.
- GOLEMAN, D. (1996): *Inteligencia emocional*. Barcelona, Kairos.
- GOLEMAN, D.(1999): *Las práctica de la inteligencia emocional* . Barcelona, Kairos.
- MAJO, J. (1997): *Xips, cables i poder*. Barcelona, Planeta.
- MATURANA, H. (1999) *A ontologia da realidade*, Belo Horizonte, Editora da UFMG
- MORAES, M. C. (1999): *O Paradigma Educacional emergente*. Campinas/S P: Papyrus
- MORAES, M. C. (2003): *Educar na biología do amor e da solidariedade*. Petrópolis/RJ: Vozes.
- MORAES, M.C. (2004): *O pensamento eco-sistêmico: educação, aprendizagem e cidadania no século XXI*. Petrópolis/RJ: Vozes.
- TORRE, S. de la (2000) “Estrategias creativas para la educación emocional”, en *Revista Española de Pedagogía*, nº 217, pp. 543-571.
- TORRE, S. de la (2003): *Dialogando con la creatividad*. Barcelona, Octaedro, 2003.
- TORRE, S. de la (2004): *Aprender de los errores*. Magisterio Río de Plata, Buenos Aires
- TORRE, S. de la (2006): “Preferencias personales y estilos de vida”, en TORRE, S. de la y VIOLANT, (Coords) *Comprender y evaluar la creatividad*. Málaga, Aljibe, Vol 2, pp 380-391.

- TORRE, S. de la y BARRIOS, O. (Coords.) (2000): *Estrategias didácticas innovadoras*. Barcelona, Octaedro.
- TORRE, S. de la y otros (1997): *Estrategias de simulación. ORA, un modelo para aprender del medio*. Barcelona, Octaedro.
- TORRE, S. de la y VIOLANT, (Dirs.) (2006) *Comprender y evaluar la creatividad*. Málaga, Aljibe. 2 volúmenes.
- TORRE, S. de la y MORAES, M. C. (2005) *Sentipensar*. Málaga: Aljibe
- VYINGTON, C. A. (2005): *La construcción amorosa del saber. El fundamento y la finalidad de la Pedagogía simbólica junguiana*. Sao Paulo, Menear B

* * * * *

ANEXOS

Categorías pregunta 7 ¿Qué es lo que esperas habitualmente de una clase, qué esperas aprender?

CATEGORÍA MACRO	CATEGORÍA MEDIA	Categoría expresada
Conceptos teóricos implícitos en la pregunta	Deducida de la pregunta e inferida de la respuestas	Explicitada en la respuesta abierta. Ejemplos
CATEGORÍAS PROPUESTAS		
7.1 Expectativas básicas	711. carácter emocional a) Desarrollo personal b) valores, actitudes c) motivación, interesante	Que sea interesante. Aprender de manera amena y creativa. Clase motivadora. Que no sea aburrida.
	712. Carácter cognitivo a) conocimientos, b) competencias habilidades c) Algo nuevo	Conceptos básicos. A reflexionar más. Que me haga reflexionar. Que pueda transmitir a los demás. Recibir conocimientos nuevos. Cosas nuevas
	713. Carácter pragmático carrera, utilidad a) Profesional. Trabajo b) Futuro c) Para la vida	Llevar a la práctica. Forma de hacer y comportarse. Servirme profesionalmente. Para mi futuro. Cosas nuevas para la vida. Que pueda llevar a la práctica. Que sirva para la vida. Aplicar en futuro. Nuevo y útil para mi carrera
	714. Carácter social relacional	Llevarme bien con compañeros
	715. Formación y experiencia en sentido amplio	Aprender a moverme. Teoría y práctica
	716. Múltiples aprendizajes. Indeterminado	Abierto a todo. Todo lo que se pueda
	717. Referidas al profesorado. Metodología	Que los profesores sepan expresarse. Que profesores sepan de asignatura

Categorías pregunta 8 ¿Cómo sería el profesor universitario ideal para ti?

CATEGORÍA MACRO	CATEGORÍA MEDIA	Categoría expresada
Conceptos teóricos implícitos en la pregunta	Deducida de la pregunta e inferida de la respuestas	Explicitada en la respuesta abierta. Ejemplos

8.1 Dimensiones básicas	811- Dimensión personal y emocional a) Cualidades personales b) Actitudes y valores c) Empatía	Trasmite sentimiento. a) Tolerante, comunicativo, inteligente. a) Activo, interactivo, dinámico. a) Organizado y claro. b) Tranquila con ganas de trabajar c) con empatía
	812- D. Didáctica a) Motivación, interés, b) Explica c) Orienta, guía d) Evaluación, exámenes	a) Motivador. b) explica contenidos de forma inteligible. b) Trasmite conceptos claros y precisos. b) Transmite teoría y práctica. B) Explica de forma amena y haciendo preguntas. d) No hace exámenes. d) Hace evaluación continua
	813- D. Pragmática Aplica, realidad, relación con la vida, futuro	Técnico y práctico. Valora lo que haces. Da casos prácticos. Hace participar a los alumnos
	814- D. Social. Cualidades de tipo relacional, comunicativa, ayuda y comprensión.	Conoce al alumno, le ayuda y se preocupa de él. Cercano, ayuda y comprende. Comprensivo. Trato entre iguales, Da pie al debate, comparte opiniones. Interactuar con compañeros. Accesible. Participativo.
	815- D. Formadora y creativa. Humor, clima	Hace que aprendas por ti. Emprendedor, crítico. Creativo y comprensivo. Con intuición, creatividad, humanidad
	816. Múltiples facetas y cualidades (4 ó más de diferente tipo). Inconcreto	Justo, empático, agradable, inteligente... Reflexivo, observador, práctico, sociales.